Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Aproximaciones desde la Interseccionalidad Situada a las violencias experimentadas por mujeres migrantes afrodescendientes en el espacio público, Santiago de Chile

Approaches from Situated Intersectionality to the violence experienced by migrant women of African descent in the public space, Santiago de Chile.

*Vania Reyes Muñoz**

Resumen

El texto argumenta la pertinencia del enfoque de Interseccionalidad Situada para abordar las experiencias de acoso sexual callejero sufridas por mujeres migrantes afrolatinoamericanas y de El Caribe en el área metropolitana de Santiago, Chile. Para ello se analizaron 15 entrevistas realizadas a mujeres migrantes provenientes de Venezuela, Brasil, Colombia y Haití, quienes residen en distintas comunas del área metropolitana. Se indica que las vivencias de las mujeres están constantemente tensionadas por situaciones violentas, de trato desigual, discriminatorio xenófobo y racista, donde sus cuerpos son exotizados e hipersexualizados. El análisis devela un trato diferenciado y jerarquizado de quienes migran según el país de origen. Las conclusiones apuntan al carácter político de la Interseccionalidad Situada como enfoque teórico para leer las experiencias de las mujeres, al dar cuenta de cómo éstas agencian estrategias contra el acoso y resisten prácticas discriminatorias y violencias de género naturalizadas en el espacio público.

Palabras claves: Interseccionalidad Situada, Mujeres migrantes, Acoso sexual callejero.

* Geógrafa y candidata a Doctora en Arquitectura y Estudios Urbanos por la Pontificia Universidad Católica de Chile, patrocinada por CONICYT/ANID 2019-2023 y COES (Centre for Social Conflict and Cohesion Studies, ANID/FONDAP 15130009). Encargada de Comunicaciones de la Asociación de Geógrafas Feministas de Chile. El texto es parte de la investigación doctoral de la autora. Email: vyreyes@uc.cl

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Abstract

Text argues the relevance of the Situated Intersectionality approach to address the experiences of street sexual harassment suffered by Afro-Latin American and Caribbean migrant women in the metropolitan area of Santiago, Chile. For this purpose, 15interviews with migrant women from Venezuela, Brazil, Colombia, and Haiti, who reside in different communities of the metropolitan area were analysed. It is indicated that women's experiences are constantly stressed by violent situations, unequal, discriminatory, xenophobic, and racist treatment, where their bodies are exoticized and hypersexualized. The analysis reveals a differentiated and hierarchical treatment of migrants according to their country of origin. The conclusions point to the political character of situated intersectionality as a theoretical approach to read women's experiences, by showing how they act and resist discriminatory practices and gender violence naturalized in the public space.

Keywords: Situated intersectionality, Migrant women, Street sexual harassment.

Fecha de recepción: Febrero 2023

Fecha de aprobación: Junio 2023

Introducción

Investigaciones en estudios urbanos han incluido entre sus preocupaciones las experiencias diferenciadas de mujeres y niñas en el espacio público. Es estos trabajos se han abordado los costes económicos y personales del desplazamiento en territorios urbanos y rurales (Buchely et al., 2021; Falú, 2009; Soto-Villagrán, 2022), el acceso al mercado del trabajo en empleos de bajo reconocimiento y estatus social, en especial para mujeres migrantes (Bastia, 2014; Granero, 2015; Mora, 2008). También se ha levantado

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

evidencia nacional e internacional para mostrar las diferencias en la exposición a las violencias en los espacios públicos, laborales y residenciales entre hombres, mujeres y diversidades sexo-genéricas (Ortiz Escalante, 2014; Rodó-de-Zárate, 2016; Shaw et al., 2018; Shawn McGuffey, 2021). En algunas de estas investigaciones se ha hecho un esfuerzo por incluir análisis interseccionales en su tratamiento (Beebeejaun, 2017; Galaz et al., 2023; García et al., 2022); por supuesto, desde enfoques feministas y desde los feminismos negros. En un intento por materializar la aplicación de estas aproximaciones teóricas y metodológicas en escenarios locales y en casos aplicados, se toma la propuesta *Situated Intersectionality,* de Nira Yuval-Davis (2013, 2015), para el abordaje de la violencia de género dirigida a mujeres migrantes afrodescendientes en espacios públicos en el área metropolitana de Santiago de Chile.

En el texto se argumenta que el acoso sexual callejero (ASC) es una práctica de violencia de género naturalizada en el área metropolitana de Santiago (AMS), y que afecta de manera diferenciada a mujeres y cuerpos no masculinizados y racializados; por lo que puede ser problematizada desde una perspectiva interseccional. Dicha aproximación teórico-metodológica permite observar cómo se articulan categorías sociales de género, raza, nacionalidad, junto con localizaciones en la ciudad que acentúan la violencia hacia las mujeres. La que es experimentada por quienes migran en el espacio público, en sus desplazamientos, en los medios de transporte, y en lugares donde se realizan actividades cotidianas. Esto es particularmente sensible dado la dependencia del uso del transporte público de las mujeres, y en el caso de quienes migran, de ser situadas como una otredad a la cual se les dificulta la construcción de vínculos de pertenencia, y de redes sociales de cuidado y protección en sus trayectorias migratorias y en destino (Aguilera Pacheco et al., 2018; Stefoni y Bonhomme, 2014). Lo anterior complejiza la respuesta ante el ASC de quienes lo sufren, a la vez que profundiza su exposición a otras violencias.

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Actualmente, hablar de violencia de género, racialización y espacio público es fundamental, debido al escenario criminalizante en el que se ha posicionado la temática migratoria; vinculando a quienes se desplazan, en el contexto de crisis socioeconómica en la región, con discursos que utilizan frecuentemente términos como “ilegalidad”, “crimen”, “pobreza” o “mendicidad”. Una crisis que afecta a mujeres y niñas de manera diferenciada de los hombres (Magliano y Domenech, 2009; Tijoux y Palominos, 2015). Y donde se difunden con facilidad mensajes y acciones de odio que se expresan en el espacio público, algunas de extrema violencia justamente en interacción con un otro migrante, racializado y también sexualizado.

En relación con el espacio público, y para objeto del texto, se le comprende desde una dimensión sociocultural, en tanto esfera de socialización, de relación, encuentro e intercambio, y que reúne la pluralidad de personas que conforman una sociedad (Díaz y Ortiz, 2003). En el espacio público se ejercen y se construyen las ciudadanías, es decir, se entretejen el reconocimiento, identidad, pertenencia, política y derechos (Ring y Gardner, 1996). Esta concepción del espacio público requiere visibilizar las distintas experiencias de quienes habitamos los territorios. Asimismo, enfatizar en el encuentro y convivencia que demandamos como ciudadanas y sujetos de derechos. Empero, desde una perspectiva crítica, el idealismo del concepto espacio público “esconde las restricciones de acceso a los grupos menos favorecidos de la sociedad y al mismo tiempo margina otras formas de vida pública diferentes a las dominantes” (Aramburu, 2008, p. 144). Esto en cuanto a, y como se indicará más adelante, refleja el orden jerárquico de los sujetos en una sociedad patriarcal, colonial y altamente desigual, donde los cuerpos femeninos y racializados están en continuo riesgo. Lo anterior, restringe su participación y uso del espacio público, así como la construcción de pertenencias en destino.

El texto desarrolla un análisis - discusión basado en las siguientes preguntas ¿cuáles connotaciones tiene el acoso sexual callejero hacia mujeres migrantes

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

afrodescendientes? ¿Cómo se vincula éste con el proceso de racialización y sexualización de los cuerpos migrantes afrofemeninos? ¿Puede el enfoque Interseccional Situado develar una posición política frente a las experiencias de mujeres migrantes afrolatinoamericanas y afrocaribeñas en el espacio público del área metropolitana de Santiago? En la discusión se plantea que mujeres y niñas comparten diferentes experiencias de violencia de género explicitadas en el ASC mediante prácticas normalizadas en el espacio público, en las que se entreteje un carácter racista y sexista. Empero, las mujeres desarrollan estrategias individuales para hacerles frente, evidenciando componentes políticos y agencia frente a estas situaciones y, como señaló Falú (2009), el cuerpo se convierte en un espacio de resistencias.

El texto se estructura en cuatro apartados, el primero recoge las referencias teóricas del trabajo y argumenta el contexto socioespacial en el que se desarrolla. El segundo refiere a la metodología empleada. El tercero desarrolla un análisis discusión sobre las experiencias transmitidas por las participantes. Finalmente, las conclusiones.

Referencias teóricas

Violencia de género en la hipersexualización de los cuerpos afrodescendientes

Se entenderá la violencia de género como todo acto de violencia hacia las mujeres por el hecho de ser mujeres y encontrarse en una posición social subordinada que origina ese ejercicio de violencia. La violencia de género es todo acto que tenga como resultado daño o sufrimiento, físico, sexual o sicológico, y que limite, coaccione o prive a las mujeres de su libertad, tanto en el espacio público como privado.

El espacio público se aborda como construcción social “donde se manifiestan y potencian relaciones de distinto orden; también las de subordinación, entre las que se encuentra la de género” (Falú, 2009, p. 24). Así, la noción de violencia de género en el espacio público es una “expresión de poder múltiple” (Vargas, 2009) que ocurre y depende

ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

de los espacios donde se ejecute y se experimente por parte de las mujeres. Uno de los efectos de este tipo de violencia es la restricción de uso y goce del espacio público, de la infraestructura y el equipamiento urbano disponible en la ciudad, dificultando la configuración de pertenencias espaciales para quienes sufren o se sienten potencialmente expuestas a sufrir violencia.

Una forma de violencia de género en el espacio público naturalizada e invisibilizada en la mayoría de los países de la región es el ASC. Chile no es la excepción, pese a que el año 2019 se estableció como delito en la Ley 21153, referida a los “actos de significación sexual capaz de provocar una situación objetivamente intimidatoria, hostil o humillante a la víctima, en lugares públicos o de libre acceso público, y sin mediar el consentimiento de la persona afectada” (Ley N°21153, 16 de abril de 2019. Modifica el Código Penal para tipificar el delito de acoso sexual en el espacio público). Para quienes han construido conocimiento en el tema, el ASC ensambla seis dimensiones: i) contenido y connotación sexual de los actos, ii) la relación entre los participantes, iii) el lugar del acoso, iv) los efectos causados por esta violencia y v) las características comunicativas. Esta última refiere a la unidireccionalidad del ASC, que opera desde el hombre-emisor, mayoritariamente, como superior activo, hacia la mujer-destinataria como inferior pasiva, sin posibilidad de una respuesta o si es que la hay, ésta queda puesta como irrelevante en el contexto en el que sucede la acción (Arancibia Garrido et al., 2017).

La última característica de la definición del ASC es puesta en tensión en este texto desde la perspectiva Interseccional Situada, al mostrar las agencias y estrategias de las mujeres como respuesta al ASC. Empero, esta tensión no implica desconocer las relaciones de poder que están presentes en el contenido y connotación sexual del ASC. Esta asimetría de poder nos permite vincularle con la exotización y sexualización de los cuerpos afrofemeninos, pues operan también en un orden jerárquico sexo-genérico en el que se entraman raza, nacionalidad y clase. Posicionando dichos cuerpos como objeto para

ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

racializarles e hipersexualizarles, en una representación “altamente vinculada a un imaginario erótico-sexualizado de la alteridad”(Gallegos Krause, 2019, p. 8). Manifestación de una dominación en la cual “se construye al sujeto mujer como un objeto sexual y al sujeto negro como un otro completamente diferente por motivos culturales y fenotípicos” (Galaz et al., 2017, p. 117). Esta dominación, al igual como opera con las mujeres lo hace en los cuerpos de las niñas afrodescendientes, los que “son naturalizados como culturalmente más “sexuales” que los cuerpos de las niñas nacionales, operando estas construcciones sociales desde muy temprana edad” (Galaz et al., 2017, p. 119). Y donde se asumen vínculos entre la “efusividad afectiva y sexual con la “negritud”” (Obach et al., 2021, p. 222) en un proceso continuo de racialización/sexualización, totalmente imbricado (Tijoux, 2016), y naturalizado por las comunidades educativas (Obach et al., 2021), perpetuando con ello su reproducción en el territorio nacional.

Entonces, ¿a qué nos referimos con exotización y sexualización de los cuerpos afrodescendientes? La exotización refiere a “una forma de vigilancia moral sobre los cuerpos” (Cabello Valenzuela y Palominos, 2018, p. 93). En la cual las formas de vestir y los adornos corporales demarcan una diferencia racial que es valorada de manera positiva, como un objeto de fetiche frente a la “mirada blanca-mestiza-chilena” (p. 93). La exotización puede ser vinculada a representaciones sexuales sobre los cuerpos de migrantes latinoamericanas, según país de origen y especialmente de mujeres negras (Hernández, 2005). Sobre la hipersexualización de los cuerpos afrodescendientes y femeninos, bajo la metáfora de similitud al territorio, se presenta en las mujeres como cuerpos disponibilizados para ser ocupados por otros (Falú, 2009; Ortiz Escalante, 2014), objetos de apropiación, deshumanizandoles. En este proceso de deshumanización operan las representaciones cosificantes que han sido construidas históricamente sobre mujeres latinoamericanas y caribeñas. Aunque no exclusivamente sobre ellas, también han sido retratadas mujeres asiáticas, representadas como sexualmente "fogosas", "dispuestas", "temperamentales"

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

(Hernández, 2005, p. 210) y sobre otras mujeres, en diferentes contextos geográficos-temporales.

Raza, Estado y migraciones

La raza como categoría analítica es relevante para estructurar el análisis de las relaciones de desigualdad y subordinación sexo-género, porque se basa en una representación político-ideológica que toma dos aspectos claves: i) sobre la diferencia humana, genealogía y herencia, es decir, en cómo se conceptualizan diferencias y similitudes entre sujetos y grupos. Y, ii) sobre las categorías históricas de desigualdad vinculadas al Colonialismo Europeo, en la construcción narrativa de separación/diferenciación de parte de europeos hacia africanos, asiáticos y americanos (Wade, 2012). De ahí que hablar de la raza implica necesariamente cuestionar el proyecto modernizador del Estado y la construcción de identidad nacional que ese proyecto significó y aún significa, para reconstruir representaciones varias de alteridades históricas (Segato, 2007) que operarían en oposición a lo considerado europeo, civilizado y casto.

El racismo se constituye en la representación de discursos raciales que operan de manera estructural e histórica, adaptándose a proyectos de diferenciación y división social a través de la significación de los sujetos y sus características: como el color de piel, idioma, religión, entre otras, para determinar su posición de subordinación en la jerarquización social (Hellebrandová, 2014). El racismo es una construcción en constante renovación, tanto en las estructuras políticas a gran escala como en la experiencia cotidiana y de identificación de los sujetos. La racialización se entenderá como el proceso de jerarquización en ambas escalas, estructura y experiencia, para la configuración y mantención de asimetrías de poder en el espacio urbano, condicionando o restringiendo las prácticas de sujetos y grupos racializados, como sus pertenencias espaciales.

El proceso de racialización y, por ende, los discursos de producción de la raza datan del periodo colonial. Estos han estado estrechamente vinculados a los flujos migratorios,

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

reforzados en al menos tres momentos de la historia nacional: el periodo de consolidación de la República, la Dictadura en los ´70 y el momento actual, que incluye cambios de coaliciones de gobierno que han utilizado el fenómeno migratorio como elemento en campañas y agendas, gestionando la migración de manera infra-legal (Tijoux y Ambiado, 2019). Esto porque los grupos migrantes primero fueron jerarquizados según el territorio de origen: Europa v/s Latinoamérica; luego fueron conceptualizados como amenaza durante la dictadura, y hoy se acude a una conjugación de ambos procesos. A fin de construir representaciones criminalizantes para respaldar acciones de contención de flujos migratorios provenientes del Sur. A la vez que se perpetúan los tratos diferenciados entre quienes provienen de la región y quienes no, lo que inevitablemente repercute en las experiencias de quienes migran en el espacio público. A continuación, me referiré brevemente a estas etapas.

El proceso de producción racial está imbricado con el uso del discurso de mestizaje y éste a su vez con el de migración colonial europea. Esto se evidencia al señalar que los pueblos indígenas se mimetizaron y "desaparecieron" para dar origen al mestizo, salvo el pueblo mapuche, mismo proceso habría sucedido con las poblaciones afro chilenas (Dümmer Scheel, 2012). Y al instalar discursivamente la construcción de una nación blanca (Bonhomme, 2022) y progresista gracias al *espíritu de orden y trabajo* que traían los migrantes europeos al país (Cano y Soffia, 2009), como se aprecia en los registros bibliográficos de la historia nacional. Esto refleja la presencia de los valores del racismo científico europeo en las élites criollas.

Luego, en un gran salto temporal que lleva a la dictadura, autores han señalado que esta representación muta y se convierte en la idea de amenaza que significaría la migración al país -promoción del socialismo y comunismo- (Tijoux y Palominos, 2015). Así, se perfila la idea de un migrante potencialmente subversivo, una amenaza externa al régimen. En esta imagen subyace la representación de identidad nacional asociada a un territorio

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

hermético, rodeado de mar y cordillera, que desestima cualquier tipo de migración o diferencia, indistintamente de su origen, pues ya se habría configurado una identidad nacional araucana (Dümmer Scheel, 2012), fruto del mestizaje español-indígena.

En la tercera etapa, la producción de la raza en los discursos de las élites continúa a través de la representación de Chile como "un oasis dentro de Latinoamérica"[1] o como "un iceberg en el trópico"[2]. Lo que justifica, por una parte, su posicionamiento como destino económicamente atractivo para la población regional. A la vez que valida la idea de diferenciación de los países vecinos, y una supuesta superioridad basada en el proyecto civilizatorio eugenésico. Además, la metáfora de Chile como iceberg en el trópico perpetúa el vínculo del Caribe y lo Latinoamericano con lo sensual v/s lo nacional como lo racional marianista[3]; entramando las jerarquías sexo-genéricas en estas mismas representaciones racializadas sobre las mujeres no nacionales.

Entonces, los grupos migrantes afrocaribeños y afrolatinoamericanos han encarnado un nuevo proceso de racialización (Rojas et al., 2015; Tijoux y Palominos, 2015), antes experimentado por grupos migrantes fronterizos: peruanos y bolivianos (Márquez y Correa, 2015; Thayer, 2015) y antes de ellos por comunidades indígenas. Esto muestra el carácter flexible y adaptable del racismo para incorporar comunidades que no estaban incluidas de manera explícita en el orden social, sea por su anulación histórica o por su homogenización en el discurso nacional (Wade, 2015). El racismo se perpetúa en Chile hacia los cuerpos

[1]Dichos del expresidente Sebastián Piñera antes del movimiento social de octubre del 2019, mayor movilización social ocurrida en Chile tras la dictadura.
[2]En alusión al iceberg que se presentó como símbolo de Chile en la ExpoSevilla del año 1992, para diferenciarse del calor tropical del resto de Latinoamérica: Chile un país frio, similar a Europa, distinto de sus vecinos(Dümmer Scheel, 2012).
[3]"Tras el proceso de colonizaje en Latinoamérica se genera un sincretismo entre la cosmovisión religiosa católica europea y las cosmovisiones indígenas de nuestro continente. En lo relativo a los sistemas simbólicos de género, dichos procesos sincréticos se producen en torno a la figura de la virgen madre. La Virgen en tanto ícono se superpone a las diferentes figuras religiosas o sagradas de las culturas latinoamericanas, exaltando ciertos rasgos propios del catolicismo europeo, entre ellos el de la maternidad, la castidad y la sumisión." (Reyes Muñoz y Reyes Muñoz, 2017, p. 110). El marianismo como concepto se utiliza para describir la posición y expectativas del rol de mujer en la cultura latinoamericana de autosacrificio y castidad (Sierra de Gamalero et al., 2014).

afrodescendientes de manera imbricada con el género; sin desconocer la intersección de otras categorías como la nacionalidad.

Interseccionalidad Situada

La aproximación interseccional tiene cuantioso desarrollo en los estudios feministas como perspectiva teórica metodológica para evidenciar distintas relaciones de poder y dominación que permean la experiencia de los sujetos. Su conceptualización se origina en la tradición del feminismo negro estadounidense, y su nombre fue enunciado por Kimberlé Crenshaw en 1989, en un caso judicial en defensa de un grupo de trabajadoras negras en Estados Unidos (Migliaro González et al., 2020), cuya demanda laboral no estaba siendo recogida por las leyes norteamericanas. En la teorización y propuesta de Crenshaw (1991) se reconocía que hay quienes enfrentan formas particulares de vulnerabilidad y desigualdad acorde a categorías estructurales: género, raza y clase. Cuya interacción en la experiencia de los sujetos no es sólo la suma de estructuras de poder originadas en cada una de las categorías, sino que producen nuevas formas de opresión.

En esta tradición de los feminismo negros se encuentra el trabajo de *Combahee River Collective* en 1970, que clamó el reconocimiento de sus identidades y su exposición a distintas violencias, invisibilizadas por el feminismo blanco (Magliano, 2015; Viveros Vigoya, 2018). El trabajo de la afrobrasileña Leila Gonzalez a principios de los ´80, también buscó visibilizarla opresión de las mujeres discutiendo sobre categorías de género, raza y clase que se cruzaban en las relaciones raciales en Brasil. Viveros Vigoya (2018) sostiene que en “Nuestra América”, el uso de la interseccionalidad se vincula con “el lugar desde el cual se habla: el mundo académico, los movimientos sociales, el Estado o las organizaciones transnacionales” (p.12). Esto, porque la potencialidad de la interseccionalidad tiene que ver con los diferentes contextos y la “maquinaria estatal de producción de diferencias y desigualdades” (p.13).

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

La anterior reflexión, permite aproximarnos a la violencia de género desde un posicionamiento crítico, entendido que, si bien ésta recae sobre cuerpos conceptualizados como femeninos, no se expresa de la misma manera en éstos. Así, categorías como la raza, nacionalidad y edad, según diferentes *contextos espacio temporales,* resultan en nuevas formas de violencia y opresión, por ejemplo, la restricción a la circulación en algunos territorios de los cuerpos migrantes negros.

El *posicionamiento* y el *contexto* apelan a una concepción relacional de la opresión a partir de la matriz colonial imperial que opera aún en lo contemporáneo. Emergiendo nuevas relaciones desiguales y asimetrías como aquellas que se expresan en los regímenes que definen la condición migratoria regular o irregular y las condiciones de ciudadanía en diferentes países (Freier y Vera-Espinoza, 2021; Galaz et al., 2023; Vera Espinoza, 2018). Es decir, apela a las dinámicas de localización social en un contexto geográfico, temporal y político.

Respecto a ello, el enfoque Interseccional Situado, *Situated Intersectionality* (Yuval-Davis, 2015), habilita discutir el espacio como una categoría en el entramado de desigualdad, dominación y violencia. Esto porque pone el énfasis en locaciones sociales para observar cómo, según el contexto, diferentes categorías sociales son valoradas de manera diferente, lo que repercute en las relaciones de subordinación. También, porque apela a la posicionalidad de los propios cuerpos en cuanto se mueven identidades y pertenencias que apuntan a reconfiguraciones identitarias y respuestas dinámicas a los procesos de asignaciones posicionales que determinan condiciones de subordinación (Anthias, 2008). Por ejemplo, frente a la noción de grupos, es una aproximación que pone en tensión la atribución de identidades fijas sobre la otredad, para cuestionar asignaciones esencialista sobre las experiencias migratorias, habitualmente retratadas de modo homogéneo (Yuval-Davis, 2006). Esto último nos permite presentar el cómo las mujeres migrantes afrodescendientes Latinoamericanas y de El Caribe, reconstruyen sus

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

experiencias de ASC, y en ese proceso construyen actuares políticos y resistencias que van desde lo individual a lo colectivo, más allá de posicionarlas como víctimas.

Método

La metodología de carácter cualitativo contempló la ejecución de entrevistas a 15 mujeres migrantes afrodescendientes provenientes de Venezuela, Haití, Colombia y Brasil, desarrolladas entre marzo y noviembre del 2021 vía telemática, con una duración promedio de 60 minutos por sesión. Cada una de las entrevistas contó con la firma de consentimiento informado tutelado por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Las participantes residen hace más de 3 años en Chile, tienen diferentes profesiones y ocupaciones, y el rango etario es entre 22 y 40 años.

El contacto con las participantes tomó diferentes caminos para alcanzar la diversidad de la muestra. A continuación, el detalle del proceso muestra los caminos no lineales y menos exitosos en la incorporación de participantes al estudio, que son parte del proceso de investigación, aunque pocas veces se mencionan. El primer contacto fue una informante clave que se esperaba pudiese actuar también como traductora, debido a las limitaciones en creole de quien escribe. Si bien esto no prosperó, primero, porque no fue necesaria la asistencia de una traductora en ninguna de las entrevistas, gracias a la fluidez en castellano chileno de las entrevistadas. Segundo, porque la informante comenzó un nuevo proyecto migratorio fuera de Chile. Después se acudió a una red laboral de migrantes que tuvo un impacto bajo en las potenciales referidas, pese a que se agendaron entrevistas. Posteriormente, se contactó a las participantes por la red social Instagram, lo que arrojó los mejores resultados, aunque luego las entrevistadas comenzaron a dar referencias cruzadas. Finalmente, se realizó una segunda ronda por la red social que apuntó a otro perfil de participantes.

La pauta de entrevista contó con 6 secciones, cuyo foco estaba en los procesos de racialización y generización del espacio urbano y su configuración como recurso y/o frontera

en la experiencia migratoria, contenidos que se enmarcan en la investigación doctoral de quien escribe. En las secciones se recogen experiencias en el espacio público: parques, ferias y, por supuesto, calles; en espacios de ocio y recreación -públicos y privados- y experiencias en los trayectos a lugares de trabajo, estudios y residencia.

El análisis de las entrevistas se desarrolló de manera categorial en el software ATLAS.ti.9, las categorías teóricas fueron: raza, género, clase, nacionalidad e institucionalidad. Las categorías emergentes reconocidas correspondieron a: sexismo, ASC, acoso laboral, discriminación racista. El empleo de la aproximación teórico-metodológica interseccional consistió en la identificación, articulación y discusión de estas categorías en las experiencias narradas por las participantes.

Análisis– Discusión

Interseccionalidad Situada en las experiencias de mujeres migrantes afrodescendientes

La aproximación interseccional permite acercarnos a la comprensión de las dinámicas de subordinación, dominación y violencia que operan a escala global hacia grupos etnoracializados, y las experiencias locales de migrantes dentro del AMS. De acuerdo con el trabajo desarrollado por Nira Yuval-Davis y Floya Anthias -quienes discutieron sobre interseccionalidad previo a la definición del concepto por Crenshaw (1991)- en su publicación “Contextualizing Feminism: Gender, Ethnic and Class Division” (Anthias y Yuval-Davis, 1983). Sostenían que las mujeres negras y las mujeres migrantes son parte de una minoría que había estado invisible para las lecturas feministas en Gran Bretaña y en gran parte del Norte Global. Mediante la problematización de la idea de “hermandad”, las autoras dialogaron sobre la especificidad de la opresión de mujeres negras, entre el sexismo y el racismo. En esta especificidad es que situamos la violencia de género, en particular el ASC que experimentan las mujeres y niñas migrantes afrodescendientes, como experiencias que si bien podrían ser comunes a los cuerpos

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

femeninos, se cruzan también por la nacionalidad, la edad, la clase y el lugar donde estas violencias se ejercen.

Lo anterior no pretende desentenderse de las agencias, las resistencias y del hecho que las mujeres migrantes cruzan día a día fronteras materiales y simbólicas para vencer y sobrevivir este tipo de posicionamientos. No obstante, a la vez que se atraviesan estas fronteras, se arrastran también relaciones de poder y dominación simbólica desde los propios territorios, que tienen un carácter histórico colonial cuyo peso se reedifica día a día. Así, la xenofobia, el racismo, clasismo y sexismo que viven las mujeres afrodescendientes se entrecruzan con las asociaciones que hacen los sujetos entre corporalidad y realidad social, anclando estos significados en los cuerpos de las mujeres negras, lugar donde se inscribe el carácter simbólico y social de las culturas patriarcales y colonialistas (Viveros Vigoya, 2018).

Al comenzar con los relatos, hay que señalar que todas las participantes sufrieron ASC y también señalaron sentir temor por sus dependientes, niñas y adolescentes:

> Sí, es importante que adonde yo vivo no sea tan lejos de su escuela, porque ella todavía es menor de edad, aquí [Santiago] me da temor dejarla sola, que viaje mucho tiempo en micro o en metro sola para ir al colegio, por más cerca que sea, yo mientras que voy a trabajar la voy a dejar (…). Cuando llegué aquí a Chile he vivido como un poquito de, no puedo decir como abuso sexual, pero lo hombres como caminando en la calle te gritan o tocan. Todo eso lo he vivido, entonces tengo temor a que la gente piense que ella es mayor y le dicen cosa, o le toquen en la calle o le pase otra cosa. (♀ haitiana, enfermera)

Lo que sin duda afecta su salud mental y emocional, además de la experiencia traumática que estos ataques pueden generar:

> Hubo un tiempo que yo empecé a sentirme mal, mal, incluso para salir a la tienda o a la farmacia. Cualquier cosa porque me sentía vulnerable, vulnerable, sentido de

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

> que si yo pasaba empezaban los manes, como decimos los hombres, caballeros, como quieras llamarles, a gritarme cosas del auto. Como que, ah rica, no sé qué cosa así. Y eso igual me empezó a mí a generar como, como una cuestión desagradable, como una inseguridad terrible, no me gustaba salir sola. (♀ colombiana, bailarina).

La violencia de género y su manifestación en el ASC limita la movilidad de las mujeres en la ciudad y sus oportunidades para conocer la ciudad de manera autónoma, como señala una de las participantes:

> No es que yo camino con miedo siempre o sea no con miedo, pero si, o sea siempre estoy como así, así qué novela, no sé qué decirte, no te voy a decir que no porque si me siento como así; pero cuando voy con mi pareja ahí yo estoy bien. (♀ haitiana, modelo).

El miedo ocasionado por el acoso genera experiencias espaciales diferenciadas entre hombres y mujeres (Trabalón, 2021). En ellas se restringen los movimientos o se incrementa la sensación de riesgo que implica el transitar o permanecer en algunos sectores. Esto se agudiza en contextos particulares dentro del AMS según comunas, horarios y, por supuesto, en diferentes medios de transporte:

> Allá en La Reina no me sentía insegura, pero acá [San Miguel] acá, acá me siento insegura y me siento insegura no solo en cuanto a que me puedan robar o algo así, sino también cómo te puedo explicar, como mujer, porque siento que ustedes dicen lo jotean si los jotean [modismo para referir al acoso], a uno de una forma cómo Dios mío, o sea, no sé, como muy fuerte, no sé, es como, como intenso, entonces no, no me da seguridad vivir acá. (♀ colombiana, bailarina).

Las características del espacio urbano, como el destino del uso de suelo que tienen algunos sectores en el AMS, evidencian su uso mayoritario por hombres, por ejemplo,

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

sectores con alta concentración de talleres mecánicos o ventas de repuestos automovilísticos, en estos sectores hay una mayor percepción de temor por ASC.

> Así que cuando vivía en Baquedano yo tomaba micro. Y tomaba una micro que era la 508 que sale ahí en Salvador hasta Grecia. Y no, no me gustaba mucho. Es decir, depende, en las mañanas siempre había como situaciones de acoso en sí, es decir, yo sufrí acoso en esta micro, he visto otras mujeres pasar por la misma situación en los horarios de las mañanas. (♀ brasileña, académica).

Los medios de transporte son mencionados por las participantes, ya sea dentro de los vehículos o en estaciones de metro y paraderos, características como poca iluminación, alto flujo o poca visibilidad resultan intimidantes:

> Antes me pasaba que uno iba caminando más por el centro, por Mapocho, y que te decían cosas casi en la oreja y oh ¡era de horrible!, ahí en Mapocho, ahí por el metro Cal y Canto. Ahí bajando la micro ahí, siempre me seguían. (♀ haitiana, técnico-financiera).

La sensación de impunidad de los agresores también marca los relatos de las participantes:

> Igual me ha pasado en el metro porque cuando el metro está lleno y no sé si, o sea, obvio que lo hacen a propósito. Tipos que son ya adultos, que yo podría ser su hija o qué sé yo, su hermana, pero están ahí pegados a uno, y como que tú lo empujas con el codo, ahí aprovechan cualquier momento para estar pegado a ti, para tocarte. (♀ haitiana, técnico-financiera).

Ellas son percibidas de manera diferenciada según el lugar en la ciudad y el comportamiento que enfrentan de otros está sumido en una estructura aprendida, normalizada y naturalizada:

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

> Me han acosado muchas veces, en la calle, o en la micro y yo andaba ahí y los hombres, se colocaban detrás de mí frotando su pene en mi trasero o tratando de tocarme, buscando la manera de tocarme, me paso mucho de eso también. (♀ haitiana, enfermera).

A tal punto que se pone en duda si se trata o no de ASC o solo parte de la reproducción del miedo y la limitación al uso del espacio por ser mujeres.

> Sentí que me siguió una persona, no sentí, una persona me siguió en el interior [del metro] y esta persona intentó acosarme y [otra vez] me siguió una persona en el bus, saliendo de mi trabajo y esta persona intentó acosarme cuando iba llegando a un lugar más, más cerrado, como una calle, cuando iba saliendo a visitar a mi amiga, yo saliendo del trabajo. Y una persona me siguió, pero como que intentó hacer algo, pero yo lo que hice como grité, grité mucho, me desesperé y como que ahí la situación no pasó a más. (♀ venezolana, modelo).

La subalternización del otro le convierte no sólo en el diferente, sino también crea identidades estereotipadas a partir de las diferencias fragmentadas por género, clase, raza, lengua, entre otras; lo que es reconocido por las entrevistadas. Una de las violencias habituales es la asociación de sus cuerpos como disponibles para el comercio sexual. Violencia que aún emplea el relato marianista para diferenciar a las mujeres y, donde quienes provienen de Latinoamérica y El Caribe se asocian a una sensualidad prohibida, entretejiendo en esta representación raza, clase y la hipersexualización de los cuerpos afro. De acuerdo con Viveros (2018), esto por ser corporalidades negras construidas colonialmente como otredad disponible para otros.

En los actos de ASC referidos por las entrevistadas tiende a usarse este tipo de hostigamiento y violencia, donde también se entrama el *poder de la necesidad.* Es decir, la idea de que la falta de dinero las llevaría a moverse/migrar para ejercer este tipo de trabajo/explotación. Asimismo, en esta hipersexualización de sus corporalidades se aloja la

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

creencia de que las mujeres no pueden generar recursos de otra manera, más que aquella en la cual sus cuerpos son usados como objeto de deseo de otros. Construcciones deshumanizantes de las corporalidades negras y de sus capacidades:

> [Le decían] Ay que ustedes brasileras son tan calientes y no sé (…). Es que no hay como desvincular en este caso la xenofobia del racismo. Porque yo tengo colegas que son brasileras blancas, que no pasan por las mismas situaciones que yo como afrodescendiente. (♀ brasileña, académica).

La asociación de los cuerpos negros femeninos con el trabajo y/o explotación sexual es un estigma social que se convierte en un riesgo y una limitante espacial, “en la calle me grita desde oye caca hasta cuánto cobras” (♀ haitiana, enfermera).

> Y ya me había pasado, no sé, en un año, recién acá, un tipo me siguió del metro hasta una tienda. Y me abordó en la tienda y me preguntó, así como -oye, es que tú me pareciste muy- bueno no sé qué, era un caballero como de 50, 50 o 60 años y [le decía]-mija, cómo es que tú me pareciste muy guapa. Yo quiero ofrecerte que salgas conmigo en como que tomémonos un café sin, sin ánimos de, sin presiones, pero igual te puedo pagar- y yo así como ¡qué onda! Y yo ahí era chica, que tenía 19 años, le dije como -no, no caballero, muchas gracias-, ¡imagínate! (♀ venezolana, periodista).

El cuerpo es simbolizado como objeto, quien ejerce esta violencia apela al cuerpo, al racismo, a la clase y a una hipersexualización:

> Yo te digo que uno va por la calle y lo más fuerte fue un tipo que estaba como en un miniván se puede decir, un furgoncito, camioncito. Y el tipo, bajándose y con morbo diciéndome cosas como que vente conmigo, vamos allí y cosas así y tocándose sus partes. (♀ colombiana, bailarina).

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Mientras “quien impunemente realice estos actos verá confirmada su creencia de que tocar o influir sobre el cuerpo de otro es algo normal, parte de su poder y componente de su identidad” (Arancibia Garrido et al., 2017, p. 122), pues asume que *ellas están en el país que no es propio.* Y en su creencia, esa es una justificación para demostrar su poder y violencia:

> [Le decían] ¡por qué te vistes así! ¡y qué más quieres que te hagan! O ¿por qué te comportas de esa manera? O que te ríes mucho tú, no sé, eres muy buena gente y la gente, obvio se confunde, porque el chileno no es así. (♀ venezolana, modelo).

La cita refleja la habitual atribución de responsabilidad de esta violencia a las mujeres, por ser cuerpos representados como no propios del lugar, que deben asimilarse a las formas locales y, por ende, ocultar sus diferencias en un proceso de ocultamiento también de su propia forma. En ese sentido, la permanencia de la diferencia y su expresión sería solo admisible en destino como una diferencia exotizada que refuerza la cosificación y el estereotipo, más no como una diferencia válida en sí misma y merecedora de dignidad. Como señala una de las participantes:

> A veces tengo miedo de que por ser lo que soy, por ser haitiana, por mi color de piel diferente, con mi pelo diferente, a veces tengo miedo de que no me aceptan, tengo miedo de deber cambiar lo que soy para adaptarme. Yo creo que cambiar para adaptarse eso no es, eso no es adaptar, eso es cambiar literalmente, porque si tengo que cambiar la naturaleza de mi pelo para conformar, no sé, a un estándar de belleza a un estándar de lo que dice el protocolo. Ahí yo no lo veo, no lo veo adaptarse, yo veo que eso es cambiar, o sea, ponerme en la masa. (♀ haitiana, universitaria).

La idea de cuerpos no propios del lugar o fuera de lugar (Puwar, 2004) inevitablemente lleva a enfrentar la pregunta sobre la identidad y pertenencia. El ASC es un tipo de violencia unidireccional donde se anula para la mujer la posibilidad de contrarrestar

ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

la identidad que se supone como propia por parte del agresor, en base a una construcción de diferencia inferiorizada y cosificada de la misma.

La identidad reconfigurada de acuerdo con el contexto y los procesos sociales en curso, según señala Anthias (2008), podría ser una respuesta a la asignación del posicionamiento subordinado por parte del agresor. Se trata entonces de abordar esa violencia desde una voz que interpela al otro desde el reconocimiento de su posición como identidad subordinada, y que desde resiste a través de una revalorización de la propia identidad para detener la violencia:

> En realidad siento que si le pudo haber pasado a cualquier chica joven en realidad o cualquiera otra persona de mi etnia, para empatizar un poco más con mi etnia, que estamos también un poco sexualizadas por decirlo así, como nuestra voluptuosidad quizás, en realidad no solo nosotros, somos muchas las mujeres que en ciertas ocasiones a veces vivimos esta experiencia, se ha demostrado que somos perseguidas, pero yo creo que lo importante es no quedarse calladas y ¡actuar!, como que hacer algo para cambiar la situación. (♀ venezolana, modelo).

La cita también nos muestra cómo las pertenencias se articulan sobre los valores comunes, sobre experiencias comunes “somos muchas las mujeres que en ciertas ocasiones a veces vivimos esta experiencia” (♀ venezolana, modelo) y sobre las formas de enfrentarlas. Se trataría de un contexto socioespacial que a la vez que prefigura la posición de subordinación de las corporalidades negras, se utiliza como un catalizador de resistencias que se articulan sobre valores comunes que permean distintos grupos, como visibilizar y frenar la violencia de género, como indica una de las participantes:

> La gente cuando yo le di la espalda para devolverme, la gente empezó a apoyarme, toda la gente, así que estaba ahí que se dio cuenta de la feria, empezó a apoyarme, a aplaudirme y eso fue hermoso para mí, pues superbonito, porque si, ¡respete! y la gente empezó a gritarle al tipo defendiéndome a mí, pero eso fue una cuestión super

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

> bonita porque yo me sentía apoyada, me sentí igual como que contenida. (♀ colombiana, bailarina).

Entonces, si para la configuración de pertenencias se requiere al menos de sensaciones de familiaridad, seguridad y comunidad, en el sentido de compartir valores con otros desconocidos, pero también la idea de posibilidad (Hage, 1997 como se cita en Yuval-Davis, 2013, p. 13). Todas estas formas no suponen, como nos señalan los autores, una construcción de la otredad completamente excluyente o incluyente, sino más bien pensar en formas de pertenencias compartidas, a las cuales apelarían y contribuirían las mujeres migrantes afrodescendientes para articular las respuestas y resistencias al ASC. Por ejemplo, las formas solidarias de nacionales en pos de la erradicación de este tipo de violencia de género como un valor común:

> Chile, por último, acá te hace cuestionar, si se cuestiona qué, qué es eso, qué coño, qué coño dicen tanto las feminazis que es machista, ¿Qué es eso de roles de género? ¿Estereotipo? Y yo conozco muchas amigas, o sea, muchas venezolanas, que salieron de Venezuela y en Venezuela era super machistas, súper estereotipo de género, sexista. Y ahora migraron y uno dice cómo, o sea, esta persona es otra persona, yo misma, o sea, el allá, como es algo tan o sea de verdad todo tan patriarcal, tú ni siquiera te lo cuestionas (♀ venezolana, periodista)

Quienes migran comparten otras formas de pertenencias e identidades en destino, como aquellas construidas en torno a grupos de mujeres afrodescendientes, redes sororas y amorosas, feministas, etc. Las que pueden ser más estables que las habituales (laborales, territoriales) y que aquellas que les señalan como identidades fuera de lugar en el proceso de inclusión en destino.

Hay respuesta frente a las situaciones de acoso vividas y también existe intervención en situaciones de ASC experimentadas por otras mujeres, ya sea que estén sucediendo en el transporte público o en la calle, donde se relata: “vi otras mujeres pasando

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

por situaciones violentas en el metro e intervine y todo" (♀ brasileña, académica). Si bien una de las características del ASC es, como se mencionó anteriormente, la anulación de la respuesta de quien lo experimenta, dada la acción dominante del hombre como superior activo frente a la mujer víctima pasiva, los relatos de las entrevistadas nos sitúan en la encrucijada de la definición pasiva. Se entiende que la idea busca expresar la relación de poder de quien ejerce el acoso frente a quién lo sufre. Empero las participantes han buscado responder al acoso mediante la denuncia, la interpelación al agresor y en algunos casos redefiniendo sus rutas, sea por haber experimentado acoso en algunos sectores o por la potencial ocurrencia en éstos.

La estrategia empleada por mujeres de cambiar las rutas en la ciudad muestra como el ASC delimita los espacios de circulación de los cuerpos femeninos. Sin embargo, también releva que, pese a ello, las mujeres superan algunas de esas barreras de circulación espacial para transitar de manera segura y sin privarse de interacciones sociales deseadas.

La lectura desde la aproximación interseccional evidencia cómo las diferentes categorías sociales interactúan en la producción y perpetuación de violencias, restringiendo los desplazamientos y el uso de la ciudad como una forma de opresión que afecta a las mujeres migrantes afrodescendientes de países de Latinoamérica y El Caribe. Y, junto a ello, su carácter situado plantea una lectura desde la posicionalidad en términos de contextos y agencias. Esto implica, por una parte, relacionar nuestra representación histórica local y una serie de medidas reglamentarias contemporáneas que ha construido el Estado-nación chilena para naturalizar estas violencias. Como una de las entrevistadas lo señala, "lo que se llama racista lo conocí en Chile. Nunca en el pasado he vivido que me han tratado mal por mi color de piel" (♀ haitiana, enfermera).

Por otra parte, la posicionalidad como una herramienta que permite cuestionar asignaciones esencialistas sobre las posiciones de sujetos como victimas pasivas, rescatando las agencias, resistencias e identidades que son dinámicas y que se construyen

ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

también en el contexto. Como indica una entrevistada “yo creo que lo importante es no quedarse calladas y ¡actuar!, como hacer algo para cambiar la situación” (♀ venezolana, modelo). Asimismo, nos interpela sobre las pertenencias que se construyen en destino, si es que logramos comprender éstas desde las nociones de *familiaridad, seguridad y posibilidad que debería ofrecer el espacio público*.

La posicionalidad permite acceder a un lugar desde el cual se enfrentan las violencias, y desde donde se desarrollan acciones y estrategias de resistencias para afrontarlas:

> Entonces yo solté la bolsa y me fui para allá, me fui directo a ese tipo. Y empecé yo a decirle de todo, ¡porque no!, o sea, no corresponde (…) No puedo callarme cuando me están atacando, me están agrediendo, es que no puedo permitir si me entiendes, entonces me fui enseguida para ya y empecé a decirle: - qué es lo que te pasa a ti, me puedes explicar, me puedes decir ¿Qué te da el derecho de venirme a mí a gritar y a irrespetar de la forma que lo estás haciendo? o sea dime-. (♀ colombiana, bailarina).

La posicionalidad en el análisis interseccional también remite a las agencias y a la pelea cotidiana que significa desnaturalizar las prácticas de ASC especialmente dirigidas a mujeres afro migrantes.

En esta categoría, la de migrante, Viveros Vigoya (2018) nos recuerda que la institucionalidad pública ha sido un importante perpetuador de la violencia, al tomar la diferencia y convertirla en desigualdad, para signar cuerpos como no ciudadanos, no pertenecientes a la idea de estado-nación.

Ahora bien, el análisis de categorías, sus intersecciones y la posicionalidad permite pensar en cuándo y cómo la nacionalidad también podría funcionar como una estrategia para desmarcarse del estereotipo sexualizado o del estereotipo de clase (Trabalón, 2021). Esto porque los territorios de la región también han sido representados en una jerarquía.

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Así, algunas de las participantes haitianas plantearon cómo al ser percibidas como provenientes de otros países, por ejemplo, de República Dominicana, el trato hacia ellas cambiaba de manera positiva, es decir, menos exposición al acoso. Lo que nos remite a pensar que la imbricación raza, género y nacionalidad se potencia en algunos territorios. Asimismo, en el cómo algunas mujeres cuya identidad nacional es vista como indeterminada, por los ojos de otro, pueden usar esta categoría como un recurso para traspasar limitantes espaciales en la ciudad.

Las citas expresan estas posicionalidades dinámicas frente a la violencia de género y a la vez las pertenencias construidas en destino. Esto cuando las participantes comparten una experiencia común, se identifican con un grupo específico dentro de la categoría estructural del género– mujer. También por el accionar político que llevaría compartir un proyecto común para enfrentar la discriminación y la violencia. En ese sentido hay una respuesta desde la reflexividad y el compromiso de cambio que, como una de las entrevistadas señala:

> Como llegar, llegar al punto en que la persona se pregunte por qué tendría yo que pasar por esa pregunta o situación incómoda o no sé o que me mires de esa forma o cómo que quiera decirle ya, a ver, por qué motivo tú piensas que yo estaría agradecida por este piropo o por esta consulta. Como que a veces trato de abarcarlo desde un punto de vista en que ya, digamos que él no sabe o ella no sabe, yo le voy a explicar y le voy a poner en mi contexto. (♀ venezolana, modelo)

La respuesta, en este caso, trata de sortear la unidireccionalidad que supone el ASC y redirigir la violencia hacia una aproximación educativa, en un proceso de involucramiento activo que es parte también de la construcción de pertenencias comunes o de más amplio rango en la sociedad de destino.

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Conclusiones

Las conclusiones se articulan sobre las respuestas a las preguntas que guiaron el análisis y discusión: ¿cuáles connotaciones tiene el acoso sexual callejero hacia mujeres migrantes afrodescendientes? ¿Cómo se vincula éste con el proceso de racialización y sexualización de los cuerpos migrantes afrofemeninos? ¿Puede el enfoque Interseccional Situado develar una posición política frente a las experiencias de mujeres migrantes afrolatinoamericanas y afrocaribeñas en el espacio público del área metropolitana de Santiago?

El ASC para estos relatos tiene una connotación racial en base a una representación histórica colonial de las corporalidades negras como sensuales y sexuales en oposición a las corporalidades “blancas”, representadas como racionales y próximas al ideal marianista. Este patrón colonial contribuye al proceso de racialización e hipersexualización de los cuerpos migrantes afrofemeninos en el AMS.

En este proceso de construcción de la otredad, la representación del país de origen toma un rol importante, en cuanto señala jerarquías sobre la exotización y sexualización de los cuerpos migrantes. Y también porque se promueven ideas de necesidad material, pobreza, precariedad y violencia sobre la otredad. Atribuyendo y signando en los cuerpos migrantes las desigualdades socioeconómicas y territoriales que se creen propias -y únicas- del país de origen.

En oposición a estas representaciones de la otredad sobre los países en Latinoamérica y El Caribe, Chile se presenta y se autodefine fantasiosamente como un iceberg, un oasis o una isla desconectada de sus vecinos, disímil a ellos/los otros. Y, consecuentemente, no sometido a los patrones culturales que supuestamente tendrían quienes provienen de la región y El Caribe. Por supuesto, bajo la idea de un determinismo climático como justificación para tales representaciones de la otredad.

Revista Punto Género N.º 19 Junio de 2023
ISSN 2735-7473 / 255-287
https://doi.org/10.5354/2735-7473.2023.71217

Representaciones que omiten, por una parte, la matriz compartida de violencia colonial en Latinoamérica y El Caribe. Por otra, la mantención de modelos de crecimiento y desarrollo urbano que perpetúan y acentúan las desigualdades socio-territoriales, y con ello las violencias. Incluida la segregación y marginalización urbana del AMS.

La posibilidad que se abre con el enfoque Interseccional Situado es indagar y visibilizar la posición política de mujeres migrantes afrolatinoamericanas y afrocaribeñas frente a las experiencias de ASC en el espacio público del AMS. Abordar la posicionalidad de las mujeres devela su agencia para resistir e interpelar estas violencias.

La Interseccionalidad Situada permite acercarse a las experiencias de las mujeres en relación con patrones de discriminación, dominación y subordinación diferenciados según las representaciones del territorio de origen, y también según su posición en destino. Empero también devela que, pese a estas diferencias, hay resistencias comunes y compartidas frente a la violencia de género y en particular el ASC. Estas se vinculan con la desnaturalización de este tipo de prácticas, con procesos de formación feminista en las participantes, y con un accionar emancipatorio frente a la violencia de género. Lo que también podría ser parte de un proceso de construcción de pertenencias en destino más amplio y complejo, en vínculo con valores feministas compartidos con locales.

Al finalizar, si bien el texto aborda la violencia de género hacia las mujeres en el espacio público, en particular, migrantes afrodescendientes en el AMS; esto no significa que esta violencia no esté en la vida de cada una de las mujeres y niñas en distintos territorios del mundo. No obstante, la intención de este texto no es profundizar en la victimización sino en la condición de derecho que revierte el disfrutar de una vida libre de violencia, del acceso al espacio público y de la construcción de pertenencias significativas en distintas dimensiones de la vida cotidiana en la ciudad.

Nos queda el desafío de reconocer y potenciar las condiciones espaciales que facilitan la construcción de estas pertenencias en los territorios de destino y en el AMS. Y,

por supuesto, continuar reflexionando sobre cómo las prácticas feministas pueden configurar nuevas formas de pertenencia socioespacial. Prácticas que hoy en Chile, pueden permearse, involucrarse y comprometerse con diferentes subjetividades e identidades.

***

Las mujeres que hicieron posible el texto son, a mis ojos, activistas, transgresoras y actoras políticas (Vargas, 2009). A ellas mi agradecimiento.

Referencias

Aguilera Pacheco, A., Vargas Rivas, F., & Casas Becerra, L. (2018). *Los efectos de la Violencia sexual contra niñas y mujeres. Los casos de la violación con resultado de embarazo y de la violencia sexual contra las mujeres migrantes en la ruta hacia Chile.* Andros Impresores.

Anthias, F. (2008). Thinking through the lens of translocational positionality: an intersectionality frame for understanding identity and belonging. *Translocations: Migration and Social Change*, *4*(1), pp.5–20.

Anthias, F., & Yuval-Davis, N. (1983). Contextualizing Feminism: Gender, Ethnic and Class Divisions. *Feminist Review*, *15*(15), pp.62–75.

Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City and Environment*, *8*, 143. https://doi.org/10.5821/ace.v3i8.2461

Arancibia Garrido, J., Billi, M., & Guerrero González, M. J. (2017). ¡Tu “piropo” me violenta! Hacia una definición de acoso sexual callejero como forma de violencia de género. *Revista Punto Género*, (*7)*, pp.112–137.

Bastia, T. (2014). La reproducción de las desigualdades de género en origen y en destino: un estudio transnacional a partir de las migraciones bolivianas. *Papeles Del CEIC*, *2014*(2), pp.1–22.

Acoso sexual callejero, (2019).

Beebeejaun, Y. (2017). Gender, urban space, and the right to everyday life. *Journal of Urban Affairs*, *39*(3), pp.323–334.

Bonhomme, M. (2022). 'We're a bit browner but we still belong to the white race': making whiteness in the context of South-South migration in Chile. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, *00*(00), pp.1–17.

Buchely, L. F., Castro, M. V., Arias-Arevalo, S., & Pinzon, M. R. (2021). La movilidad urbana de las mujeres en dos ciudades colombianas: entre el trabajo de cuidado y la violencia sexual. *Revista INVI*, *36*(102), pp.109–126.

Cabello Valenzuela, A., & Palominos, S. (2018). Tácticas y estrategias de evasión del racismo cotidiano de trabajadores 'negros' en Santiago de Chile. *Chasqui*, *0*(138), pp.75–94.

Cano, V., & Soffia, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de Poblacion*, *15*(61), pp.129–167.

Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins : Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, *43*(6), pp.1241–1299.

Díaz, F., & Ortiz, A. (2003). *Ciudad e Inmigración: Uso y Apropiación del Espacio Público en Barcelona*. *July*, pp.399–407.

Dümmer Scheel, S. (2012). *Sin tropicalismos ni exageraciones. La construcción de la imagen de Chile para la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929*. Plagio Editorial.

Falú, A. (2009). Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos. En A. Falú, *Red Mujer y Hábitat de América Latina*. Sur Ediciones.

Freier, L. F., & Vera-Espinoza, M. (2021). COVID-19 and Immigrants' Increased Exclusion: The Politics of Immigrant Integration in Chile and Peru. *Frontiers in Human*

Dynamics, *3*(March), pp.1–10.

Galaz, C., Rubilar, G., Álvarez, C., & Viñuela, S. (2017). *Promesas (in) Cumplidas : Inserción de la población dominicana en Chile*. I+D Núcleo de Estudios Críticos de la Diversidad.

Galaz, C., Stang, F., & Lara, A. (2023). Trayectorias de migrantes LGTB + hacia Chile: violencias interseccionales y ciudadanía. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, *133*, pp.65–89.

Gallegos Krause, E. (2019). Telenovelas, identidad y alteridad: imaginarios sociales sobre mujeres migrantes en telenovelas chilenas. *RevCom*, *4*(8), pp.1–17.

García, I., Albelson, M., Puczkowskyj, N., Maheruma Khan, S., & Fagundo-Ojeda, K. (2022). Harassment of low-income women on transit: A photovoice project in Oregon and Utah. *Transportation Research Part D: Transport and Environment*, *112*(April). https://doi.org/10.1016/j.trd.2022.103466

Granero, M. G. (2015). Trabajo doméstico e intercambio entre inmigrantes paraguayas en Rosario (Argentina): una aproximación antropológica. *Trabajo y Sociedad*, *25*, pp.23–44.

Hellebrandová, K. (2014). El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural: Ser negro en Bogotá. *Universitas Humanística*, *77*, pp.145–168.

Hernández, B. (2005). Mujeres migrantes latinoamericanas en Alemania: entre las fronteras nacionales, de género, étnicas y raciales. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, *13*, pp.197–213.

Magliano, M. J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: Potencialidades y desafíos. *Revista Estudos Feministas*, *23*(3), pp.691–712.

Magliano, M. J., & Domenech, E. E. (2009). Género, política y migración en la agenda global. Transformaciones recientes en la región sudamericana. *Migración y*

Desarrollo, *07*(12), pp.53–68.

Márquez, F., & Correa, J. (2015). Identidades, arraigos y soberanías. Migración peruana en Santiago de Chile. *Polis*, *14*(42), 1–16.

Migliaro González, A., Mazariegos García, D., Rodríguez Lezica, L., & Díaz Lozano, J. (2020). Interseccionalidades en el cuerpo-territorio. En D. T. Cruz Hernández & M. Bayón Jiménez (Eds.), *Cuerpos , Territorios y Feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas* (1°, pp. 63–82). CLACSO.

Mora, C. (2008). Globalización, Género y Migraciones. *Polis (Santiago)*, *7*(20). https://doi.org/10.4067/s0718-65682008000100015

Obach, A., Sirlopú, D., & Urrutia, C. (2021). Imaginario social de docentes y profesionales de salud de tres colegios de Santiago sobre el cuerpo y la sexualidad de escolares migrantes latinoamericanos. *Revista Chilena de Antropología*, *43*, pp.216–232.

Ortiz Escalante, S. (2014). Espacio público, género e (in)seguridad. *Jornadas de Urbanismo y Género. Ciudades En Construcción. Perséfone, Ediciones Electrónicas de La AEHM/UMA*, *Jornadas urbanismo y género. Ciudades en construcción*, pp.48–67.

Puwar, N. (2004). *Space Invaders. Race, Gender and Bodies Out of Place*. BERG.

Reyes Muñoz, Y., & Reyes Muñoz, V. (2017). Mujeres - Territorios de Conquista: Relectura del discurso modernista centro americano, a través de las obras de Rubén Darío y Enrique Gómez Carrillo. *Espacios*, *6*(12), pp.100–114.

Ring, L., & Gardner, C. B. (1996). Passing By: Gender and Public Harassment. In *Contemporary Sociology* (Vol. 25, Issue 4).

Rodó-de-Zárate, M. (2016). ¿Quién tiene Derecho a la Ciudad? Jóvenes lesbianas en Brasil y Cataluña desde las geografías emocionales e interseccionales. *Revista Latino-Americana de Geografia e Genero*, *7*(1), pp.3–20.

Rojas, N., Amode, N., & Vásquez, J. (2015). Racismo y matrices de inclusión de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis (Santiago)*, *14*(42), pp.217–245.

Segato, R. L. (2007). *La nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de Identidad. Capítulo Raza es signo*. Prometeo Libros.

Shaw, E., Hegewisch, A., & Hess, C. (2018). Sexual Harassment and Assault at Work: Understanding the Costs. *Institute for Women's Policy Research*, pp.1–12.

Shawn McGuffey, C. (2021). Rape Appraisals: Class Mobility, Social Geography, and Sexual Morality Tales in Ghana, South Africa, and Rwanda. *Journal of Black Psychology*, *47*(6), pp.401–444.

Sierra de Gamalero, D., Martinez, H., Martínez, B., Bernat, I., Díaz, M. de los Á., Berti, S., & Gibbons, J. (2014). Creencias marianistas en diferentes generaciones de mujeres guatemaltecas. *Interamerican Journal of Psychology*, *48*(2), pp.203–211.

Soto-Villagrán, P. (2022). Paisajes del cuidado en la Ciudad de México. Experiencias , movilidad e infraestructuras. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, *XXVI*(73), pp.57–75.

Stefoni, C., & Bonhomme, M. (2014). Una vida en Chile y seguir siendo extranjeros. *Si Somos Americanos*, *14*(2), pp.81–101.

Thayer, L. (2015). Territorio , democracia en crisis y migración transnacional: El Estado chileno frente a la nueva pluralidad social. En Universidad de Tarapacá (Ed.), *Las Fronteras del Transnacionalismo: Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile* (pp.37–62). OchoLibros.

Tijoux, M. E. (2016). *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigració*n. Editorial Universitaria.

Tijoux, M. E., & Ambiado, C. (2019). *Racismo y migración contemporánea en Chile*.

Tijoux, M. E., & Palominos, S. (2015). *Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile*. Polis (Santiago). https://doi.org/10.4067/s0718-65682015000300012

Trabalón, C. (2021). Migración haitiana en ciudades de Argentina. Experiencias espaciales, fronteras y racialización. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, *25*, pp.119–144.

Vargas, V. (2009). La violencia de género: pistas para un análisis. En A.Falú (Ed.), *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*. (pp.55-60)Sur Ediciones.

Vera Espinoza, M. (2018). The Limits and Opportunities of Regional Solidarity: Exploring Refugee Resettlement in Brazil and Chile. *Global Policy*, *9*(1), pp.85–94.

Viveros Vigoya, M. (2018). De la “extraversión” a las epistemologías “nuestroamericanas”. Un descentramiento en clave feminista. En O. Gómez, T. Moore, & L. Múnera (Eds.), *Los saberes múltiples y las ciencias sociales y políticas*. (pp.1-20). UNIJUS.

Wade, P. (2012). Skin colour and race as analytic concepts. *Ethnic and Racial Studies*, *35*(7), pp.1169–1173.

Wade, P. (2015). Racism and liberalism: the dynamics of inclusion and exclusion. *Ethnic and Racial Studies*, *38*(8), pp.1292–1297.

Yuval-Davis, N. (2006). Belonging and the politics of belonging. *Patterns of Prejudice*, *40*(3), pp.197–214.

Yuval-Davis, N. (2013). A situated intersectional everyday approach to the study of bordering. In *EU Borderscapes Working Paper 2* (Issue August).

Yuval-Davis, N. (2015). Situated Intersectionality and Social Inequality. *Raisons Politiques*, *58*(2), pp.91–100.